



# Ilanura

REVISTA COMPLUTENSE DE POESIA

24



BPM Cardenal Cisneros

ENERO

1965

# llanura

Revista Complutense de poesía

24

DIRECTOR

Luis Valterra Fernández

ADMINISTRADOR

José Chacón García

Q

COLABORAN

Carlos Rivera, Alfonso Yuste, Javier Jiménez,  
Andrés Duro del Hoyo, Rosario Moncada,  
José Chacón, Francisco Lezcano Lezcano,  
Francisco Malia Varo, Soledad María, Ignacio  
Rivera Podesta, José Molero Cruz, Luis de E'as,  
José García Téllez, Luis Molina Santao'alla,  
Adolfo Gustavo Pérez, Enrique Martín Pardo  
y Francisco Antón.

Vínetas : Revilla y Decastro.

Y

AÑO IV.

Enero, 1965.

Suscripción trimestral : 30 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN : GENERALÍSIMO, 101. — ALCALA DE HENARES

DEPOSITO LEGAL: M-4459. 1962.

Imprenta : T. P. A.

# SURCOS



*ESA LUNA anaranjada de la prima noche lleva en sus oros nacientes el rescoldo del sol dormido.*

—:—

*Hasta el deshielo, el río fue una diapositiva.*

—:—

*Se poblaron de pájaros los cinco cables del tendido eléctrico y el cielo quedó convertido en un papel pautado en clave de trinos.*

—:—

*El camino solitario pide pasos rectos.*

—:—

*Cauce y sauce: río.*

—:—

*La mañana, esmerilada de niebla, se deshacía en polvo de sol.*

—:—

*¿Qué perlas anidarán en el vientre de las estrellas fecundadas de suspiros? ¿Abrimos una?*

—:—

*Otro vaso... Otro vaso... Catorce vasos: un soneto de vidrio. Si algún vaso sobra es el estrambote...*

—:—

*El que paladea las palabras propias no deja que las saborean sus oyentes.*

—:—

*La caracola sueña galernas.*

—:—

*Los túneles nos tragan y nos escupen.*

—:—

*La tierra se hincha y se timpaniza en las montañas.*

—:—

*El silencio habla; pero no escucha .. ¿Al revés?*

—:—

*Si la besana siguiera y siguiera y siguiera, al llegar al horizonte se caería la Tierra... Pero si siguiera y siguiera y siguiera sin caerse, volvería a la besana.*

—:—

*El arado romano es la infantería, en descubierta, de la agricultura. La hoz es la infantería victoriosa que recoge el botín.*

—:—

*Suspiraba tan hondo que parecía un sifón de congojas.*

—:—

*Al nacer los trigos, a la tierra le brotan plumones verdes: esperanza de primavera, verano y pan.*

—:—

*Hablaba a solas. Le oíamos los demás. Pero se escuchaba sólo él, solo...*

—:—

*El perro duerme nuestra siesta, nuestra tranquilidad. Ladra nuestro mal despertar: se enfada por nosotros.*

—:—

*Alondra: vuelo.  
Jilguero: trino.  
Perdiz: camino.  
Vencejo: cielo.*

*Aún conserva el sol del amanecer los cárdenos rubores del sol poniente...*

BPM Cardenal Cisneros

**CARLOS RIVERA**

## DELANTERO CENTRO



CONCENTRACION de músculos, ceñido  
estómago, ancho tórax percutido  
por dura intermitencia, piedra y hierro  
en un choque brutal sin sensaciones;  
atleta de la prisa y la rodada,  
preciso delantero colocado  
en el centro crucial de los caminos.

Ningún periódico retiene o fija  
tu nombre, ni tu humana, viva historia  
en la piel de su alarde tipográfico.  
Aunque juegas a pecho descubierto,  
con tus brazos y apéndice de acero  
lanzando goleadas a la puerta  
de una imponente geografía sin marco;  
calles y plazas, carreteras sin meta,  
canales huérfanos, cloacas tuertas,  
ensenadas ganadas a las costas,  
macizos taladrados que no saben,  
ni tactan, ni coronan montañeros.  
A pecho descubierto. Indiferente  
el público que ha visto tu jugada,  
que el público no admira, si no abona  
previamente abusivo el espectáculo.  
Necesita un aprisco de cemento  
y un número que ubique las fracciones  
por el coste y ascenso de la masa.

En el centro de todos los caminos.  
Los pulmones de acero de la máquina.  
Los pulmones del hombre comprimidos.  
Resorte todo él... y él alma toda  
del complejo resorte que se mueve,  
que golpea, que rompe, que tritura,  
que despeja y avanza las victorias  
por las redes del tiempo, por la dermis  
del globo, instituyendo cota a cota  
la intensa geometría del abrazo.

Todas las avenidas te aprehendieron.  
Y por tu piel sudada, se paseó  
el estrabismo del viandante ocioso.  
Todo el asfalto se hizo pista y vena.  
Y sin decirte adiós, sin conocerte,

pasaron sobre ti los automóviles,  
y su Excelencia el Dólar, mientras brillaba  
lo vivo de tu sangre, por la recta  
de tu andada y la cinta de tu esfuerzo.

A pecho descubierto. No te importe  
que en su tinta te fijen los periódicos.  
Ni que te aplaudan esos que lo hacen  
cuando pagan a mucho las entradas.  
Tu estómago barato, las distancias  
vencidas y el sudor que tamizaste,  
te proclaman por siempre, Delantero  
Centro del tenso Club de las Verdades.

**ALFONSO YUSTE**

## P A I S A J E

*La placidez del sueño  
en el paisaje familiar soñado.*

ANTONIO MACHADO

EXTENSOS olivares.  
La blanca fachada  
de una finca.  
En la puerta y anclado  
está el perro. Su ladrido  
cae a tierra  
al rozar el viento.

Olorosa ráfaga penetrante.

El sol  
con su monólogo de luz  
ciega,  
al tocar el suelo,  
los ojos de los  
cabizbajos labriegos.

Desde lejos,  
con pasos muy lentos,  
viene una hilera  
de pensativos asnos:

negros, formales, serios,  
como si imitaran  
a tristes arrieros.

El vago sonar  
de las esquilas  
—campanillas fúnebres—  
anuncian  
el paso del rebaño.

Suspira  
el viento libre,  
y hace que se abran  
en abanico  
las ramas  
del retraído sauce.

De noche,  
el acompasado cantar  
del grillo con insomnio  
aumenta las costumbres  
de la aldea.

**JAVIER JIMENEZ**

## Y DE REPENTE SUPE QUE ERA HOMBRE

HEMEROTECA

ESTA fresca mi tierra  
con un olor intacto de ojos despertados,  
recobrando su forma,  
la redonda extensión  
de sus cinco sentidos habitados.  
Debía estar presente primavera  
en las guedejas verdes de las altas montañas,  
en el caño sonando de tu voz,  
en el aire exprimiendo tu figura,  
en los labios ardiendo a mi contacto,  
o en la promesa casi inaccesible  
que me invadió de pronto poro a poro.  
No sé qué ciencia rara o misteriosa  
me gritó de repente: eres redondo,  
ni qué voz oculta y vacilante  
repetía confusa y jubilosa:  
soy un mundo, mi mundo,  
con un mar extensísimo  
limitándome siempre.  
Porque yo tengo un mar color de sangre  
que marca los senderos,  
el comienzo del día o de la noche  
con una mancha roja.  
Y creo que existía desde siempre,  
cuando contaba un día solamente,  
cuando la voz rasgó la vestidura  
y dijo ajo y papa,  
cuando jugando a padres  
acaricié la mano a una muchacha  
y mi cara se puso incandescente,  
sorprendida y turbada  
y me agradó tocarla nuevamente.  
Existía ya el mar.  
Pero fue tu llegada o tal vez tu presencia  
la que me hizo palpable que era un mundo  
y disfrazó el misterio insospechado  
gritándome al oído: ya eres hombre.



BPM Cardenal Cisneros

ANDRES DURO DEL HOYO

# LAS HORAS HEMEROTECA

JUEGAN, al corro,  
las horas juegan.  
sobre la blanca,  
pulida esfera.  
Las dos se unen,  
la una se queda  
con su destino de solterona,  
siempre en la rueda.  
Las tres, ¡ay tres!,  
hijas de Elena  
para el descanso  
sólo son buenas.  
A las esquinas  
las cuatro juegan.  
Las cinco suben  
al alba nueva,  
las cinco bajan  
por la merienda,  
fruto maduro,  
fuate serena.  
Las seis hermanas  
tienden la cuerda  
hacia las doce  
que enfrente esperan.  
Las seis hermanas  
se balancean  
sobre los lirios  
de la pradera.  
Las siete llaman  
a nuestra puerta.  
la mañanita  
se despereza.  
Las siete, ¡ay siete!,  
mozas morenas,  
novio, crepúsculo...  
¡qué hora más bella!  
Las ocho cortan  
en la ribera  
juncos flexibles  
y palmas tiernas.  
Por occidente  
la noche llega,  
con los luceros  
las ocho sueñan.  
Sobre los pinos  
las nueve trepan,

a ver los campos  
verdes de fiesta.  
Desde las rubes  
con las estrellas  
las nueve musas  
les hacen señas.  
Las diez trabajan  
rubias de siega  
y van cruzando  
rastroy y senda  
blancas de luna.  
de luna llena.  
Las once tejen  
oro en sus ruecas  
y siembran dalias  
de sombra negra.  
Un ángel rubio  
pone la mesa:  
biblicos panes,  
ánfora fresca,  
albos manteles,  
¡las doce llegan!  
Las doce, doce  
ninfas ligeras,  
en las campanas  
desnudas velan.  
Suspira el viento  
al poseerlas.  
Sueña el misterio  
por la arboleda  
y en tibios lechos  
amor se entrega.  
Pero las niñas  
huyen..., ¡qué pena!  
Siempre son breves  
las horas bellas.  
Al corro, al corro  
las horas juegan  
sobre la blanca  
pulida esfera.  
El viejo sátiro  
del Tiempo acecha,  
la Vida canta,  
la Muerte cuenta.

BPM Cardenal Cisneros

ROSARIO MONCADA

# ESTA TIERRA

HEMEROTEC



ESTA tierra de locos, herencia de quijotes,  
suprema sibarita de costumbres y modos,  
esta tibia promesa, esta tierra milagro,  
es la tierra de nadie porque es tierra de todos.  
Esta tierra, dorada por el sol y la sangre  
bravo lienzo goyesco de majas y manolas,  
con sus ganaderías y sus plazas de toros  
es una pandereta mecida por las olas.  
Esta tierra que borda tarantas y saetas  
romance hecho paisaje, madrigal y verbena,  
amasijo de encinas, naranjales y olivos  
es un Avemaría de sol y gracia plena.  
Esta tierra, pañuelo de lágrimas ajenas  
sanatorio con lechos de claveles y lotos,  
es el gran astillero que repara la quilla  
de pechos doloridos y corazones rotos.  
Esta tierra, redonda cicatriz de cornada  
que escarda sus barbechos de votos y blasfemías,  
es el gran semillero del Greco y de Cervantes  
con sus rancios museos y Reales Academias.  
Esta tierra que guarda sueños de Miguel Angel  
y se mece en el mapa como una alegoría,  
tiene sangre de godos de la alta Covadonga  
mezclada con la ardiente, mora, de Andalucía.  
Esta tierra barroca, herencia de quijotes  
amasijo de iberos, de celtas y de godos,  
ha nacido en Europa como una profecía  
y es la tierra de nadie porque es tierra de todos.

BPM Cardenal Cisneros

**JOSE CHACON**

## QUE CADA ROSTRO SE ILUMINE

QUE CADA rostro se ilumine  
como un grano de maíz  
cuando el fuego lo aflora.  
Y en cada rostro el sol  
halle su talón de Aquiles.

Ninguna mejilla, ninguna,  
deje de tener color de espiga.

Que tú, y yo, o aquél  
podamos decir:  
«Ven, compañero, camarada,  
hermano, galopemos sobre la vida;  
donde nuestros caballos pisen  
jamás dejará de crecer la yerba.

Raíz en tierra,  
y la frente en alto,  
alcancemos la constelación  
que nace en el jardín del hombre.»

**FRANCISCO LEZCANO LEZCANO**

## P E R E G R I N A J E

A LEONARDO ROSA HITA.

QUE LA LUNA plena te sea posada  
en la noche de tu peregrinaje.

En umbral de azogue te esperará Sara,  
que por la torpeza te creará su ángel.

Siete mil años tienen sus espaldas  
y mil hijos tendrá de tu linaje.

Y sean las alabanzas de los patriarcas  
adioses en tu seguir adelante.

Y hasta otras mujeres de alborada  
te remonte la aurora en sus celajes.

**FRANCISCO MALIA VARO**

## SONETO



ESTA lloviendo triste, lentamente,  
la ventana sin flor, sin ningún trino;  
el alma del ayer en el camino,  
la incógnita en el viento indiferente,

y yo, detrás de todo tristemente...  
... ni veo, ni presiento, ni adivino.  
Mi pecho es un cansado peregrino,  
quebrado de buscar inútilmente.

Está lloviendo, el ave de la tarde  
herida por el ala está sangrando  
y mi pecho se torna más cobarde.

¡Qué temblor en el viento sollozando!  
Ni el cáliz de una flor que me resguarde.  
Sola estoy ante Dios y estoy rezando.

**SOLEDAD MARIA**

### LA SOLEDAD

YO SOLO ya con mi pena  
agridulce y tu recuerdo,  
prisionero en mi condena.  
¡Vuelve! ¡Vuelve!... ¡Que te espero!

Eslabón de mi cadena  
roto ya, por un descuido.  
Campana que no resuena,  
silenciosa, en el olvido.

Lleva un viento que envenena,  
la canción de tu abandono  
como llanto de sirena.  
¡Vuelve! ¡Vuelve!... ¡Te perdono!

Tres veces ya la azucena  
su blanco traje ha vestido.  
Tres playas sin mar ni arena,  
con un bósforo partido.

Yo solo ya con mi pena,  
oteando en el sendero  
la llama de tu melena.  
¡Vuelve! ¡Vuelve!... ¡Que te espero!

**IGNACIO RIVERA PODESTA**



## ORACION POR NADIE

HEMEROTECA

CON TU dolor, con mi dolor a cuestras,  
con el dolor del mundo recostado  
sobre la espalda.  
Mi plegaria es por ti, por ti mis labios  
aprisionando noche,  
por el mundo mi voz viva de sangre.  
Pero no necesitas oración y silencio,  
ni al mundo le hace falta mi garganta entreabierta.  
Tu día está marcado: ya ves, una palabra  
desde el ciclo completo.  
Y está temblando el llanto  
del mundo que renace,  
como un pájaro roto en los dedos del tiempo  
Con tu dolor, con mi dolor,  
con el dolor del mundo por cimientto,  
junto a la tierra en paz que presentimos,  
ebrios de luz,  
derechos hacia el yunque donde el hogar aguarda.

BPM Cardenal Cisneros

**JOSE MOLERO CRUZ**



NO

# HEMEROTECA

**NO.**

No me hables de las rosas.

Ni de orillas verdes y de agua clara.

Ni de hojas amarillas.

**No.**

No me hables de brisas remolineras.

Ni de playas donde el sol se pavonea  
en muslos encendidos.

**No.**

No me hables de besos de niños  
mirándose en el espejo de la luna.

Ni de rombos oculares en parques adormecidos.

Háblame.

Háblame, poesía mía, en esas horas en que  
mi yo está conmigo, del alma del hombre  
y de las cosas.

Háblame.

Háblame del humo de las fábricas.

De ese hombre sin nombre que ha encontrado  
su sueño bajo las ruedas de un auto.

De los arados que destripan sementeras.

(Muéstrame la fórmula exacta de mi siglo.)

BPM Cardenal Cisneros

**JOSE GARCIA TELLEZ**

# LETREROS



HABIA letreros, letreros y letreros.  
Muchos letreros, manchando las paredes.

El mundo volvíase letrado,  
con chafarrinones, pintados a brochazos;  
en las cúpulas de viejas catedrales,  
en la escuela de párvulos, y el cine,  
en las maternidades, con letreros en los partos.  
Letreros al volver de las esquinas,  
en casas de pensión, y en los retretes  
nauseabundos letreros, mal pintados  
con lápices de todos los colores.

Había mucha labor para el estuco,  
mucha labor para limpiar las calles.

Podían, sin embargo, los letreros,  
que llegaron a colgar de alguna nube.

Sólo con mal pulso, escrupulosamente,  
habían borrado la palabra paz,  
para que se mustiaran las lívidas ojeras,  
para que se pudrieran las frutas sazonadas,  
para que los oídos sus tímpanos saltasen  
con letreros, a gritos, pregonados.

Las gentes se ponían de rodillas  
con sentencias grabadas al carbón,  
perdiendo, neciamente, su estatura,  
a la bazofia cantada en los letreros,  
arrepentidos, acaso, de aquel paso  
de trágica pirueta de suicidas.

Los árboles, rasgada su corteza,  
sangraban su dolor por los letreros,  
con cuatro ángeles, de perdidas alas,  
clavados como insectos a sus troncos,  
por haber pregonado la paz entre los hombres.

La guerra, como una mariposa  
de fúnebres alas, trasvolaba  
sobre la cuita angustiada de las gentes,  
haciéndose su cosa en los letreros,  
ensuciando más las albas mancilladas,  
poniendo el huevo de la bomba horrible,  
sin que nadie pudiera detenerla.



Todos creían que era de cobardes  
el tachar por la tierra los letreros,  
y morían estúpidas legiones  
de lectores insaciables de letreros.

Acaso, humilde, en su olvidado cruce,  
un indicador, feliz, de los caminos,  
aún guardaba la hojita volandera  
que algún chaval le colocó con goma,  
afirmando que la paz es necesaria.

Acaso, en su rincón, tan sólo quede,  
resurgiendo amorosa entre las ruinas  
con alegre contento de domingo,  
para fiesta de arrobo entre los pueblos.

**LUIS MOLINA SANTAOLALLA**

## HUNDE TU MANO

ACERCA tu cotidiano cielo,  
tu madura certidumbre,  
tu atónito fulgor, tus desiertas  
llanuras vigilantes.  
Perfílate maciza,  
vertical de gozos mutuos,  
balbuciente de latidos en apretada  
zozobra redonda de albores.  
Estrena la alegría en el súbito  
césped; apaga con tus lluvias  
mi repetido fuego.  
Después,  
un día cualquiera hunde, leve,  
tu mano, en las cenizas secas.

**ADOLFO GUSTAVO PEREZ**

## POEMA DEL QUE LLEGA

UN DIA cualquiera notarás  
que tu paso ha cambiado,  
que hablas otra lengua  
y la sangre y el odio  
corren juntos por tus venas.

Te has detenido aquí,  
a un paso de la vida,  
le has dado cuerda a tu corazón  
y te has apretado el nudo de la corbata.  
Porque ya todo cuenta.  
Muy cerca,  
al otro lado de la calle,  
sigue el mundo disputándose tus horas,  
se han repartido tus palabras;  
apenas se te conoce.

Es inútil  
buscar el camino de vuelta,  
sentir de nuevo el calor de unas manos,  
poder quedarse horas y horas  
tras un cristal de ensueño.  
Ya nada es posible.  
Por eso no quiero hablar:  
Si te dijera que me duele mi alma,  
si yo te gritara cada vez que sufro  
estoy seguro que no me dirías,  
que mi voz sería tragada  
por la boca negra del viento.

Sé que algo raro presientes  
y por eso no te atreves a andar.

Mira  
sólo te queda una calle,  
unos pasos nada más.

Después el mundo, los hombres,  
te olvidaremos ya sin remedio.



# Libros y Revistas

Por FRANCISCO ANTÓN

**JUSTO GUEDEJA-MARRÓN:** *Cantando a los cuarenta*. Colección «Biblioteca To'edo». To'edo. 1964.

La limpia y cuidada colección «Biblioteca To'edo», que desde la ciudad imperial dirige el poeta Juan Antonio Villacañas, se ha visto enriquecida con un magnífico volumen del que es autor nuestro querido amigo y entusiasta colaborador de LLANURA Justo Guedeja-Marrón. En *Cantando a los cuarenta*, que así se titula el libro, se adivina a un poeta maduro y con personalidad. Justo Guedeja-Marrón va abriéndose paso con tesón y constancia. Rara es la revista poética española en la que los versos de Guedeja-Marrón no se asomen dejándonos al descubierto toda su sinceridad. Ahora, en su último libro, Guedeja-Marrón se aferra a su tierra natal y lo más íntimo y familiar tienen para él resonancias puramente líricas.

Divide el autor el libro en tres partes: «Mi tierra», «Mi corriente» y «El cercano latir». En la primera parte, el poema titulado «Aquí» es de una belleza evocadora. En él el poeta deja la ciudad, donde

*rugen humanos tigres desatados  
y es el descanso viva pesadilla,*

para refugiarse en la dulce placidez de la vida campesina:

*y las celestes huellas nos obligan  
a seguir su camino, a ser poetas,  
a llamarnos hermanos de esos hombres  
que nos dicen adiós, que no nos oían  
y ahora duermen tranquilos junto a las  
mieses.*

Para nosotros, esta primera parte del libro, donde el poeta se recrea con el paisaje, tal la descripción de Toledo y el poema dedicado a Novés, su pueblo natal, es la mejor conseguida. En la segunda parte, «Mi corriente», hay una sucesión de poemas íntimos, magníficamente labrados, dedicados a los seres más queridos, para desembocar en los cantos que componen la parte final, en los que el poeta toca los más diversos temas que hacen al libro interesante y agradable en extremo.

No nos queda más que felicitar gozosamente a Justo Guedeja-Marrón por el éxito conseguido en *Cantando a los cuarenta*, donde al través de sus páginas late un gran poeta.

**MARTÍN ALBERTO BONEO:** *Frontera al mar*. Colección «Alrededor de la Mesa». Bilbao 1963.

Dieciocho sonetos, cuyo personaje central es el mar, son los que componen este pequeño volumen de la colección poética «Alrededor de la Mesa», que desde Bilbao cuida y dirige Mario Angel Marrodán. En ellos el autor, el poeta argentino Martín Alberto Boneo, se cñe a rimas fáciles, que en parte preferimos más que todo ese galimatías de palabras con que algunos poetas (?) suelen endosarnos de cuando en cuando.

Doce son los libros de versos publicados por Martín Alberto Boneo. *Frontera al mar*, el recientemente aparecido, es sencillo, humano, y cuenta con una primordial verdad: la de que es sincero.

**DORA DE BONEO:** *Patria sin mí*. Colección «Rocamador». Palencia. 1964.

*Patria sin mí* es un largo poema transido de hondura y sentimientos líricos que basta para consagrar a un poeta. Este poema constituye todo un mundo poético y la autora, de una sensibilidad finamente arraigada, nos transporta en alas del más tierno lirismo.

La colección «Rocamador», que en Palencia dirige José María Fernández Nieto, ha sido quien ha presentado este bello poema de Dora de Boneo, para regalo de los amantes de la buena poesía.

## «INSULA» Y UNAMUNO

Recientes aún los homenajes a Unamuno de *Indice*, *La Estafeta Literaria* y *Revista de Occidente*, la veterana revista de ciencias y letras *Insula*, dedica su último número de año a Unamuno. Colaboran Max Aub, Jaime Benítez, Blanco Aguinaga, José Luis Cano, Jorge Campos, Enrique Conde Gargollo, Georges Demerson, Guillermo Díaz Plaja, Aquilino Duque, Manuel Durán, L. G. Egido, Jorge Enjuto, Manuel García Blanco, Leocadio Garasa, Jorge Guillén, Ricardo Gullón, J. R. Marra-López, Agnes Moncy, Sebastián de la Nuez, Antonio Núñez, José María Quiroga Pla, Juan Ruiz Peña, Antonio Sánchez Barbudo, Guillermo de Torre, José Tudela, José Angel Valente, Arturo del Villar y Luis Felipe Vivanco. Antonio Buero Vallejo realiza expresamente para este número homenaje un dibujo a pluma del gran pensador español.

Próximamente aparecerá la nueva edición de

# HEMEROTECA

## IMPORTADORES, EXPORTADORES Y FABRICANTES DE ESPAÑA

4 ediciones distintas en 4 idiomas:

**ESPAÑOL, INGLES, FRANCES Y ALEMAN**

Precio del ejemplar: { 800 Ptas. en español.  
900 " en idiomas.

Solicite su ejemplar, en la seguridad de que se trata de la publicación más completa en su género y un precioso auxiliar para el Comercio y la Industria.

**Editores: ANUARIOS COEX, S. A.**

**Avda. José Antonio, 56 - 4.º MADRID - 13**

**Teléfono: 247 27 42**



BPM Cardenal Cisneros

HEMEROTECA



BPM Cardenal Cisneros